

## **SANTUARIO DE MARÍA AUXILIADORA Y EL PADRE ANTONIO BERGIA**

**"Hagamos juntos nuestra oración a María Auxiliadora. Ella cura, comprende, tiene compasión."**

**Don Bosco, 1883.**

*San Juan de Dios* le sigue llamando la gente, en especial la de más años y la más arraigada a la tradición eclesial talquina. Tal denominación deriva del templo que se ubicaba adyacente al antiguo hospital existente en el lugar, antes del arribo de los salesianos, en 1888.

El Santuario de María Auxiliadora, tal como correctamente se le debe llamar, recibe desde hace muchos años la más variada concurrencia de fieles de todas las condiciones y de todas las edades para asistir a las diferentes celebraciones religiosas que durante todos los días de la semana ofrece la congregación a toda la comunidad (1).

La belleza de su forma, su alta torre, su cúpula en la que se deposita la hermosa imagen de la Virgen María, destacan al ser vista desde cualquier punto del paisaje urbano talquino.

En 1911, la hoy concurrida y transitada avenida Manuel Larraín Errázuriz o 2 Sur, era sólo una calle angosta, empedrada e iluminada por débiles faroles. Ese mismo año, siendo director de la Escuela el padre Silvio Romoli, se colocó la primera piedra de lo que sería la iglesia María Auxiliadora.

Una vieja crónica, revelada el año 1963, para la celebración de las bodas de diamantes, señalaba que el armazón de hierro para la Iglesia y su encumbrada torre fueron traídas a Talca, no sin dificultades, en un tren especial venido desde Santiago.

La magna edificación en realidad fue construida en el transcurso de varios años, siendo inaugurada, aún sin terminar completamente, en un solemnísimo acto en 1915.

Es justo y necesario recordar a quien fuera el gran impulsor y artífice de la construcción de este templo talquino: El padre Antonio Bergia Perotti. El querido padre Antonio, una verdadera institución en la ciudad de Talca de aquellos años, había nacido el 11 de abril de 1865, en Monferrato provincia de Cúneo, Italia.

Su misión sacerdotal la cumplió casi íntegramente en Talca, en donde vivió la mitad de toda su vida. Es fácil entonces comprender el afecto del sacerdote por esta tierra y el cariño que nuestra gente sentía por él.

Se le recuerda en mil y una gestiones, campañas, colectas para sacar adelante su ambicioso proyecto. Recorrió permanentemente la ciudad en busca de los donativos y en el campo llegaba

incluso a las *picadas de gallo*, proscritas desde el tiempo de O'Higgins, y en donde abundaba el dinero para recoger los aportes.

El padre Antonio murió trágicamente el 23 de enero de 1934 a la edad de 68 años y se encontraba en plena actividad. Fue en Santiago, ciudad a la que había asistido para participar en los ejercicios espirituales. En una de las calles de la gran urbe fue arrollado mortalmente por uno de los viejos y pesados carruajes de la época.

Junto con su labor de educador salesiano en Talca, fue capellán del hospital, párroco de la colonia italiana y rector de la iglesia que él había construido.

Así relató el cronista, en el diario "La Mañana" de Talca, mucho tiempo después, lo que fueron sus funerales: *Cabe hacer presente que el pueblo de Talca pidió a la Congregación Salesiana que los restos del Padre Antonio Bergia, fueran traídos a nuestra ciudad. Llegaron un día a las seis de la tarde a Talca. Desde el más rico hasta el más humilde guardaron un duelo reverente. En su Iglesia se levantó una imponente capilla donde el público estuvo pasando hasta altas horas de la noche entrando por la puerta principal para salir por la portería del antiguo edificio hacia la calle 5 Oriente.*

*En realidad los que aún nos recordamos de este pasaje histórico para Talca, podemos decir que sus funerales (que tuvieron lugar después de una solemne Misa de Réquiem a las 10 de la mañana), fueron grandiosos. En otras palabras, lo que nunca hasta la fecha se ha visto en Talca. El público pidió que sacaran los caballos de las carrozas y se colocaron dos cuerdas de cordeles porque todos querían tirar y despedir así al sacerdote santo.*

**Fuente: Extracto Libro 125 años Salesianos en Talca del profesor Luis RamírezVera, Ed. 2013, Pgs 38-40.**

El terremoto (7.8 de Richter) del 3 de marzo de 1985 dejó daños especialmente al interior del santuario los que fueron reparados en el tiempo inmediatamente siguiente. El megasismo del 27 de febrero de 2010 (8.8 de Richter) y que generó una gran destrucción en la ciudad y en todo el centro y costa del país afectó importantemente su estructura mayor. La defensa abierta que tanto la congregación como la comunidad talquina hizo para evitar su demolición, ha permitido recientemente ir obteniendo los recursos para su total reconstrucción, proceso que ahora está en marcha.